

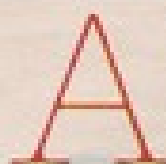


Un amigo con buen ojo le presentó a su marido. A los tres meses estaban casados. "Decidimos conocernos después, y resultó".

Vive la vida entre contradicciones, pero las supera meditando y analizando. Para sus hijos recurre a la ayuda del sicólogo; para ella, a la de su carta astral.

La Directora de Cultura del Mineduc no falla a las pluripartidistas tertulias familiares de cada martes: "Hacemos buena yunta".

**Por ANGELICA FIGARI.
Fotografía: FRANCISCO PEREDA.**



AUNQUE declara que es reservada y que le interesa la gente, la Directora de Cultura del Ministerio de Educación contesta preguntas sin evasivas.

Se sabe inteligente, lo que para ella es como una profecía autocumplida: como siempre se lo dijeron, al final se lo creyó.

Detrás de una figura menuda aparece una mujer cordial, "de super buen carácter", segura de sí, que no vacila en pelear por lo que cree justo. Aunque la traiga complicaciones.

Como su exoneración de la Universidad de Chile, donde dirige el Instituto de Estudios Internacionales, por discrepancias públicas con el entonces rector Luis Federico

Pozo duró fuera de la U, ya que el sucesor, Juan de Dios Vial, lo nombró en un nuevo cargo. Como abogada y con un master en relaciones exteriores, derivó luego a la Concillería, al asumir este gobierno. Y desde mediados de 1991 se desempeña en su actual trabajo.

—*¿Por qué este cambio de escenario?*

—Por un compromiso con el gobierno, con el ministro y porque tengo buena capacidad de administración, lo que es importante en el ámbito de la cultura, si se mira el rol del Estado como facilitador de que esta actividad se desarrolle.

Serillo y práctico. Como parece ser ella, lo importante, considera, es contactar, utilizar, organizar.

—Ya, prácticamente, no tomo ninguna decisión de orden cultural. Me asesora por equipos técnicos que se dedican a ese punto.

Mientras habla entra un junior a ofrecer café. Le pregunta si le gustaron sus poemas. "Por supuesto", contesta, y explica que él es todo un poeta.

ADICTA AL CAMBIO

Aunque estudió en los Marinos Franceses y, luego, en la Universidad de Chile, su infancia compuesta, más un mundo técnico agrícola y empresarial, dedicada al cultivo de champiñones, la hacen sentir campesina.

Con Rafael Astaburuaga se casó a los 25 años. Él tenía 28. Se conocían sólo tres meses, luego de que un amigo con buen ojo los presentara. Tenía la convicción de que iban a congeniar.

—*¿Es tiempo suficiente para asumir una buena relación?*

—No lo recomendaría como norma general. Pero en el caso nuestro, funciona mejor, más o menos

desubrieren en una plaza. Hay todo un proceso de crecimiento y de decisiones comunes, como cuando decidí participar en política. Los dos somos del PPD.

Ella viene de una familia de padres conservadores que hoy están en Renovación Nacional. Además, durante la universidad participó en el Partido Nacional.

—*¿Quién arrastró a quién en los cambios?*

—Yo diría que me arrastró él. Es una persona adicto a los cambios y yo cuando cambio lo hago definitivamente.

—*¿Como no volver al Club de Golf, según señaló una vez?*

—He vuelto, el otro día acompañé a mi hermano que estaba de cumpleaños. Lo que dije se interpretó como rebeldía, y no fue así. Lo que pasa es que me conecté con otro mundo y con otra gente que no va ahí. Además, no juego golf.

Se mueve entre las contradicciones. Participó en la campaña de Alessandri, sin ser alessandrista. Le cargan las multitudes con banderas, y ha participado de ellas.

—*¿Cómo las supera?*

—Razonando, pensando. Esas contradicciones aparecen tan porque faltan explicaciones intermedias. Si le tengo miedo a los terremotos, por ejemplo, no es por miedo a la muerte, sino porque me aterra quedarme aprisionado. Le tengo miedo al apretuje de las multitudes por lo mismo. Debo haber muerto aprisionado alguna vez.

—*¿Cree en la reencarnación?*

—A veces creo que es posible. No tengo definida esa creencia, pero he escuchado de gente que le lleva a vidas anteriores. Me produce curiosidad.

Contraria absoluta de una ley de aborto, comprende a quienes toman la decisión. "Creo que debemos hacer todo lo posible para que esas decisiones nunca sean tomadas, facilitando los accesos al control de la natalidad. Pero de ninguna manera a través de una ley que la autorice".

—*¿Y respecto del divorcio?*

—Es una realidad que existe; todos tenemos a alguien con quien que ha rehecho su vida. Es inevitable. No creo necesario promoverla, pero la sociedad chilena piensa que cuando las cosas se rompen por su nombre uno los está legitimando. Los cosas pasan, la ley no las inventa.

—*¿Cuáles son las prioridades en su vida?*

—Mis hijos, mi marido, mi familia. Familia que va más allá de la nuclear y que la marca fuerte.

Especialmente sus abuelos, que la motivaron al estudio como una forma

Pilar Armanet, la chica entaquillada [artículo] Angélica Figari.

Libros y documentos

AUTORÍA

Armanet Armanet, Pilar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pilar Armanet, la chica entaquillada [artículo] Angélica Figari. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile